



Foro Cúcuta: una experiencia de latinoamericana y caribeña que aprendió a navegar la pandemia

Constanza Boettger, Celeste Ronzano,
Andrei Serbin Pont



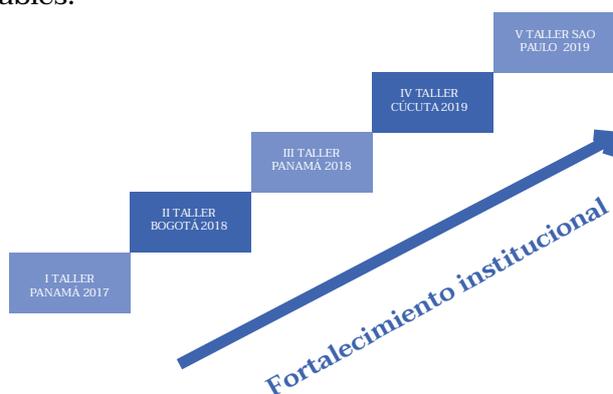
Foro Cúcuta: una experiencia latinoamericana y caribeña que aprendió a navegar la pandemia.

Constanza Boettger, Celeste Ronzano, Andrei Serbin Pont*

Foro Cúcuta es una red de la sociedad civil de América Latina y el Caribe destinada a prevenir conflictos y violaciones sistemáticas de los derechos humanos por medio de la construcción y el fortalecimiento de la resiliencia a nivel nacional, regional y hemisférica a través de un enfoque multidimensional y multiactorial.

Foro Cúcuta es una iniciativa que ha sido impulsada por la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) y el Stanley Center for Peace and Security desde el año 2016 cuando se convocó a representantes de organizaciones de la sociedad civil de la región, defensores de Derechos Humanos, académicos y líderes sociales y religiosos en Buenos Aires, Argentina. A partir de ese primer paso hacia la consolidación de una red de sociedad civil, donde se trabajó sobre los conceptos de prevención de atrocidades masivas y se utilizó el “poder del lugar” visitando sitios de memoria de la dictadura cívico-militar en Argentina para aprender de la experiencia del país con la justicia transicional, sus participantes se fusionaron en una red en la que acordaron en principio compartir información, generar programas de seguimiento de conflictividad a nivel regional y el análisis sobre el impacto regional de la crisis venezolana.

Durante cuatro años de forma semestral, se desarrollaron cinco talleres¹ donde se abordó de forma multidimensional la crisis en Venezuela, su escalada y el rol de las partes involucradas a nivel no sólo local sino regional. Los talleres ayudaron a producir insumos como los policy briefs con recomendaciones para decisores políticos y actores relevantes del escenario local y regional, al tiempo que también incluyeron y estimularon a las organizaciones de la sociedad civil y académicos en la búsqueda de un enfoque más proactivo para involucrar a los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales en el tema de la crisis venezolana. Los talleres presenciales fueron vitales para brindar a los participantes un espacio para la discusión en profundidad de las diversas dimensiones de la crisis, los alcances y limitaciones de las acciones internacionales, el marco jurídico para la democracia y la protección de los derechos humanos en la región, y así como aspectos clave sobre el papel de la región en situaciones de conflictividad y corrosión de las capacidades de protección de grupos humanos vulnerables.



*Andrei Serbin Pont. Magister en Relaciones Internacionales del Programa San Tiago Dantas (Sao Paulo, Brasil). Finalizando sus estudios de Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Director Ejecutivo de CRIES, Representante Regional GPPAC Director Adjunto de la Revista Académica Pensamiento Propio. Senior Fellow del Jack D. Gordon Institute for Public Policy.

Celeste Ronzano es Licenciada en RR.HH y RR.PP. Es Coordinadora Administrativa en CRIES, donde se desempeña desde hace 20 años.

Constanza Boettger es Licenciada en Relaciones Internacionales. Cursó la Maestría en Estrategia y Geopolítica. Directora Adjunto de la Revista Académica Pensamiento Propio. Es Oficial de Programas en CRIES y Oficial de enlace regional para América Latina y el Caribe en GPPAC.

La promoción de la participación proactiva de cada participante, así como la cooperación y acción coordinada de sus miembros incrementó el potencial de acción tanto individual como conjunta. La agenda de discusión comenzó a ampliarse y parte de la agenda del Cuarto Taller de Respuestas Regionales a la Crisis Venezolana que se llevó a cabo en Cúcuta, Colombia en abril de 2019 estuvo orientada a la identificación de las necesidades, prioridades e intereses de los miembros de la red de la sociedad civil para construir futuros programas de trabajo, entendiendo que, si bien la crisis venezolana seguía siendo una prioridad, también era necesario abordar otras cuestiones. Los participantes que identificaron los temas de la crisis en Nicaragua, la migración y el desplazamiento en Centroamérica, la violencia estatal y los abusos a los derechos humanos en Brasil y los riesgos regionales de la militarización de la seguridad como prioridades futuras, que deben abordarse utilizando la experiencia, los conocimientos técnicos obtenidos, metodología y marco del Taller de Respuestas Regionales a la Crisis Venezolana. De esa manera el Quinto Taller de Respuestas Regionales, que se llevó a cabo en diciembre de 2019, dio continuidad al trabajo realizado en el transcurso de los últimos tres años, pero ampliando su agenda para avanzar en el diseño y consolidación de la identidad del Foro nacido en 2016.

Entendiendo la importancia de dotar de flexibilidad a la red y asegurar la apropiación del proceso por parte de los participantes, CRIES y Stanley Center en sus roles de coordinadores regionales de esta iniciativa se han enfocado en crear condiciones adecuadas para discusiones productivas, la elaboración de documentos con recomendaciones para actores relevantes, fortalecimiento y mostrar el trabajo de los participantes y, en general, facilitar un proceso de construcción de una identidad grupal basada en compromisos para proteger los derechos humanos, contribuir a la resolución pacífica de conflictos, prevenir violaciones masivas de derechos humanos y desarrollar la resiliencia en América Latina y el Caribe. Un indicador de éxito en la construcción de esta identidad y apropiación del proceso fue el intercambio que se llevó a cabo durante el V Taller de Respuestas Regionales. Los participantes expresaron que no solo se sentían parte del proceso y podían contribuir activamente a su evolución, sino también que el modelo utilizado estaba más cerca conceptualmente de un foro que de una red. Fue en ese momento en que la discusión suscitó la idea de cambiar el nombre de la red a Foro Cúcuta, con el fin de retratar mejor los rasgos de esta iniciativa de múltiples partes interesadas, así como transmitir la importancia del trabajo a través de la inclusión de Cúcuta en el nombre (en referencia a uno de los principales focos humanitarios de la región).



Pandemia y después...

La emergencia de la pandemia, las cuarentenas y los cierres de fronteras obligatorios nos enfrentó al enorme desafío de, por un lado, redefinir estrategias para continuar vinculándonos con los miembros del Foro, conservar el entusiasmo y garantizar la conexión, primordial para un Foro que está en pleno proceso de formación y consolidación de sus bases, al tiempo que se examinaban las herramientas disponibles que se nos presentaban y con las que deberíamos experimentar si deseábamos avanzar y no perder lo alcanzado hasta el momento.

En medio de dicho proceso se debían dar pasos certeros que implicaron inicialmente la suspensión de las actividades presenciales, incluso antes de la declaración de pandemia, con el objetivo de priorizar la salud de nuestros miembros y posponer el VI Taller de Respuestas Regionales, que teníamos planificado en Curaçao en abril de 2020. No hubiéramos podido hacerlo solos, la asociación y el trabajo conjunto con el equipo del Stanley Center for Peace and Security fue fundamental en este proceso.

El primer paso en la adaptación a nuestro inmediato futuro virtual consistió en investigar y comparar las herramientas virtuales que teníamos a disposición, al tiempo que sondeábamos las posibilidades de conexión de los miembros de la red. Al igual que en otras partes del mundo, América Latina y el Caribe es una región para la que la conectividad con estándares mínimos de calidad sigue representando un desafío. De acuerdo con un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en asociación con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y Microsoft, el 32% de la población de América Latina y el Caribe no accede a los servicios de internet². Resulta necesario adicionalmente resaltar que una importante parte de los miembros que componen el Foro Cúcuta se encuentran trabajando en zonas rurales, fronterizas, de difícil acceso para las que la conexión a internet resultaba aún más complejo. En esta tarea de exploración de las plataformas disponibles³, nos encontramos con fortalezas y debilidades, así como funciones que se adaptaban en mayor o menor medida a nuestra labor. **¿Cuáles eran nuestras prioridades?** Garantizar que el mayor número de miembros pudiera mantenerse comunicado, transmitir su experiencia y lidiar con conexiones inestables e incluso ausencia de suministro eléctrico, lo que nos permitiera superar las limitaciones impuestas por la “nueva normalidad”. Entre la enorme oferta existente: Google Hangouts, Microsoft, Skype, Jitsi, GoToMeeting, Blackboard, entre otras, hallamos nuestra respuesta en Zoom. ¿Eso implicaba que fuera superior a las otras plataformas? No, pero sí que se adaptaba mejor a nuestras necesidades. He aquí nuestra primera lección aprendida: un buen sondeo previo de plataformas, funciones y principalmente una buena evaluación sobre las necesidades de nuestros miembros. Zoom nos permitió contar con un soporte estable de conexión, con una interfaz cómoda e intuitiva, un chat para la comunicación constante, funciones de compartir pantalla y dos elementos que han sido fundamentales en nuestro trabajo durante el 2020. En primera medida, la función de Zoom que permite unirse a las reuniones por teléfono, garantizando que los participantes pudieran ser parte de la totalidad de los talleres, evitando cualquier tipo de condicionalidad. Adicionalmente un segundo punto que se ha podido aprovechar durante 2020 fue la interpretación simultánea al portugués y al inglés. América Latina y el Caribe es una de las regiones más grandes del mundo, si deseábamos compartir experiencias, ser inclusivos y abrir el espacio para la participación de nuestros miembros debíamos garantizar una comunicación fluida.



En ese camino la organización de pequeños talleres en petit comité, con la participación de no más de 6 a 8 miembros de la red diferentes en cada ocasión y que se desarrollaron entre abril y mayo de 2020 permitieron probar el sistema, experimentar y adaptar la metodología propuesta. Por esa razón apostar en primera medida a reducir el número de participantes, puesto que eventos presenciales se oscilaba en un promedio de treinta invitados, se convirtió en una estrategia coherente con evitar perder el componente humano y la interacción personal con las necesidades de cada miembro. Conducir el proceso de menos a más ayudó a consolidar el proceso de cambio y adaptación.

¹ Primer taller de Respuestas Regionales a la Crisis Venezolana en Panamá en 2017 ([Policy Memo aquí](#)) y siguieron con cuatro talleres más, dos en 2018 (Segundo Taller - [Policy Memo aquí](#), y Tercero Taller - [Policy memo aquí](#)) y dos en 2019 (Cuarto taller: [Policy memo aquí](#) y Quinto taller: [Policy memo aquí](#)).

² Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) & Microsoft (2020). Conectividad rural en América Latina y el Caribe: Un puente al desarrollo sostenible en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/12896/BVE20108887e.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

³ [Vale la pena aclarar que durante el primer cuarto de 2020 las plataformas disponibles aún no tenían los avances, funciones y extensiones que se han ido desarrollando durante el 2020, lo que permitió una apertura del espectro con el que se cuenta. Esto implica que siempre es bueno actualizar y analizar periódicamente las plataformas para observar nuevas funciones que puedan ser de utilidad.](#)

El testeo de la plataforma seleccionada permitió confirmar que la herramienta seleccionada fue la correcta, pero también nos preparamos para buscar alternativas en caso de que no fuese funcional a nuestro trabajo, por ello la flexibilidad y la adaptación constante fueron aptitudes clave para el proceso.

Por otro lado, la interpretación simultánea posibilitó que en este proceso de “menos a más” se duplicara el número de invitados a participar de los talleres. De esta manera el impedimento para la ejecución de eventos presenciales se convirtió en una oportunidad para ampliar la base de participación rompiendo la limitación presupuestaria que establece el evento presencial. Los pequeños talleres en línea abordaron algunos temas clave para considerar los principales desafíos y oportunidades en América Latina y el Caribe y que condujeron a la publicación de Policy Briefs, al igual que los que se solían publicar durante los talleres previos a la pandemia. A través de esta iniciativa, se reunió a académicos y representantes de organizaciones de la sociedad civil para desarrollar análisis y recomendaciones que promovieran una mayor conciencia en la sociedad e informaran a los funcionarios políticos y los responsables de la formulación de políticas en la región.

Asimismo, el trabajo del equipo de comunicación para la publicación y difusión de los resultados ha sido fundamental. Es por eso que, si aún no lo han hecho los invitamos a leer el capítulo sobre Diseño de estrategias de comunicación, donde podrán profundizar en ello. El primer paso operativo de los talleres en línea fue diversificar las formas de compartir los aportes de los miembros. ¿Por qué? Los espacios virtuales ampliaban la base de participación en cuanto a individuos conectados, pero limitaba las intervenciones en tiempo real, puesto que, para mantenerlos interesados, ser eficaces y eficientes en el manejo del tiempo era necesario abrir nuevas instancias donde pudieran volcar experiencias alimentando el intercambio. De allí surgió la necesidad de tener los briefs disponibles en los tres idiomas en el menor plazo posible y hacer llegar los comentarios de unos a otros independientemente a la lengua que hablaran. Nuevamente la flexibilidad se volvía algo fundamental en este proceso.

En tal sentido, explorar y testear programas a disposición fue un esfuerzo constante y sostenido donde el equipo de Stanley Center fue de vital importancia. Por otro lado, en el uso de las herramientas asincrónicas que permitieran que todos los miembros pudieran participar. Por un lado las encuestas sirvieron como un espacio para proponer temas y nuevos participantes a realizar sugerencias y continuar desarrollando la identidad como miembros de un Foro que los hace partícipes y protagonistas.

En el caso de las encuestas se utilizó la plataforma SurveyGizmo, una plataforma que permite realizar encuestas, filtrar datos, agrupar información y sistematizarla. SurveyGizmo sirve también para, en base a los datos ingresados pronosticar tendencias, analizar preguntas y presentar un informe con lo compartido por cada uno de los miembros. Si bien es una plataforma utilizada inicialmente en el mundo empresarial, al ofrecer versión gratuita se vuelve accesible a organizaciones trabajando en ámbitos de sociedad civil.

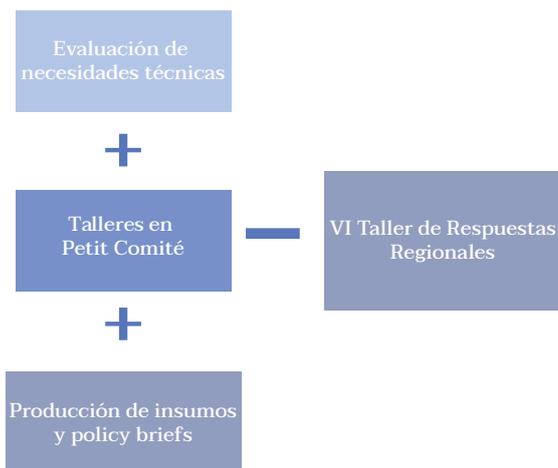
Asimismo, para poder compartir los comentarios de todos los miembros en tiempo real durante los eventos (así como poder acceder luego a ellos de forma asincrónica), las planillas de comentarios fueron funcionales a la labor del Foro. Se creó para ello un formulario en Google Sheets que traduce los comentarios automáticamente con Google Translate. Su uso y configuración fue sencillo adaptándose a los requerimientos posteriores de cada uno de los miembros. Para configurar la planilla se ingresa una palabra en un idioma de una celda y, a continuación, se utiliza la fórmula = GOOGLETRANSLATE (celda con texto, "idioma de origen", "idioma de destino") en otra celda para traducirlo. Incluso puede arrastrar el controlador de relleno en la parte inferior de la celda de fórmula hacia abajo para aplicar esta fórmula a más de una celda, para sólo se necesitaba conocer el código de dos letras para el idioma que desea utilizar⁴. Uno de nuestros objetivos principales fue continuar realizando los talleres de manera regular y publicar insumos para mantener activos a los participantes, apoyar su trabajo y asegurarse de contar con la difusión de análisis y recomendaciones preparados por los expertos participantes.

⁴Si desea profundizar. El siguiente artículo es de utilidad: <https://gsuitemtips.com/tips/sheets/translate-languages-in-google-sheets/>

El siguiente paso fue un taller regional más amplio, nuevamente el proceso seguía consolidándose de menos a más.

Como parte de esa segunda, fase los días 28 y 29 de mayo de 2020, se llevó a cabo el Sexto Taller de Respuestas Regionales, y entre los días 08 y 09 de diciembre de 2020 se condujo el VII taller de Respuestas Regionales a las Crisis en América Latina y el Caribe: “Corrosión de resiliencia frente a un contexto de reducción de espacios cívicos”, ambos realizados en español, inglés y portugués con traducción simultánea en todo momento.

En el contexto actual la sociedad civil regional ha encontrado crecientes obstáculos a medida que la pandemia limita el accionar de organizaciones de la sociedad civil en lo operativo, como también en muchos casos los gobiernos de la región han instrumentalizado medidas de respuesta al COVID-19 que impactan negativamente sobre los espacios cívicos. Es por esa razón que, se estableció un sistema de registro muy intuitivo mediante la web que permitió verificar la asistencia de los participantes a los que se les compartió la agenda del evento (con sesiones de no más de una hora y media), planillas de Excel para compartir sus comentarios (con traducción simultánea) y con un archivo con las instrucciones logísticas para garantizar la participación. La agenda de actividades e iniciativas del foro se han basado desde sus inicios en las prioridades definidas por los miembros del foro. Con el objetivo de consolidar las bases institucionales del Foro el establecimiento de los lineamientos estratégicos, la aplicación de un lente de prevención de atrocidades masivas; hacer hincapié en la protección de las poblaciones vulnerables; fomentar la resiliencia a nivel local, nacional y regional; y contribuir al fortalecimiento general de las capacidades de la sociedad civil en múltiples niveles y dimensiones es fundamental.



Para ello es clave mantener una estructura de coordinación regional, que contribuya a equilibrar las prioridades de los miembros y alinearlas con los objetivos estratégicos previamente definidos en un ejercicio de cooperación entre los miembros regionales y la estructura de coordinación.

Continuar y profundizar la labor en un contexto de pandemia tiene adicionalmente un desafío de profundización y diversificación de actividades. La capacitación en el contexto de virtualidad permite no sólo mantenerse actualizados como profesionales individuales, sino al desarrollo de la red y al fortalecimiento del trabajo de sus miembros. Brindar capacitación a los participantes no solo fortalece las capacidades de los miembros y de la red en sí misma, sino que también contribuye a construir el sentimiento de pertenencia, así como que los individuos y organizaciones identifiquen el valor agregado al participar en la iniciativa. Este modelo de interacción requiere un mayor desarrollo en el futuro cercano, y los participantes han sugerido la creación de grupos de trabajo, así como la conformación de un órgano de gobierno formal que pueda facilitar el proceso de toma de decisiones ejecutivas especialmente aquellas de carácter urgente. Por lo tanto, una prioridad a lo largo de los próximos meses es facilitar una mayor institucionalización del Foro Cúcuta, equilibrando sus características clave actuales con la estructura institucional requerida para brindar procesos eficientes de toma de decisiones, funcionamiento transparente y mayores perspectivas de sustentabilidad.